



DOSSIER

Conversaciones literarias en la frontera. De proyectos estéticos y escrituras de autor.

1 **Presentación** a cargo de Raquel Alarcón y Carmen Guadalupe Melo.

2 **Carmen Santander**
De territorios y fronteras...el devenir de una literatura territorial.

3 **Mercedes García Saraví;**
Natalia Aldana y
Angélica Renaut
La vanguardia en los bordes. El grupo triángulo.

4 **Natalia Aldana**
El relato de orilla(s) de Juan Enrique Acuña.

5 **Carla Andruskevicz**
Pasajes territoriales. Raúl Novau,
encrucijadas autorales-literarias-
animalarias.

PASAJES territoriales. Raúl Novau, encrucijadas autorales- literarias-animalarias

Territorial PASSAGES. Raúl Novau, authorial-literary-animalarias crossroads

Carla Andruskevicz ¹

Resumen

Los autores territoriales son aquellos que habitan y habilitan un espacio geográfico que también deviene político e ideológico; la literatura producida por estos autores, la literatura territorial, mapea y focaliza en puntos espaciales y opera como un dispositivo de poder, como una maquinaria legitimadora de representaciones culturales. El territorio se instala como una metáfora espacial del escritor animalario quien marca un espacio, lo ocupa y atraviesa, a partir de un proceso siempre inacabado de localización de fronteras discursivas, semióticas y simbólicas que a su vez resulta indispensable para pensar y deslindar los proyectos de los escritores.

La figura autoral de la cual nos ocupamos es la de Raúl Novau, cuya producción literaria ofrece itinerarios de lectura lúdica y placentera, pero que además invita a la diseminación de conversaciones y debates respecto a temáticas polémicas y vinculadas con tensiones culturales de este territorio y sus fronteras –como el hambre, la miseria, la situación de los inmigrantes, la pobreza del colono, la marginación de las comunidades guaraníes, las diversas carencias/ausencias en las zonas rurales, entre otros.

Por otra parte, la literatura de este autor también explora las vinculaciones e intersticios entre la literatura y los animales desde una escritura caleidoscópica y polifónica; en ella, la animalidad y la humanidad conversan habilitando planos dialógicos superpuestos e imágenes múltiples, a la vez que escande en líneas de fuga con temáticas y problemáticas que diseminan lecturas críticas respecto a las fronteras interculturales, dinámicas y lábiles del territorio misionero.

Palabras clave: proyecto escritural-autoral, literatura territorial-animalaria



Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

Territorial authors are those who live and enable a geographical space that also becomes political and ideological; the literature produced by these authors -territorial literature- maps and focuses on spatial points and operates as a power device, such as a legitimizing cultural representations machinery. The territory installed as a spatial metaphor of animalario writer, who marks, occupies and crosses a space, from an always unfinished localization process of discursive, semiotics and symbolics borders, which turns essential to think and determine writers' projects.

Raul Novau is the authorial figure we deal with; his literary production offers ludic and enjoyable reading itineraries, also invites to the dissemination of discussions and debates about controversial topics and cultural tensions linked to this territory and its borders –such as hunger, poverty, immigrants' situation, settler poverty, marginalization of guaraníes communities, the various shortage/absences in rural areas, among other.

Moreover, the literature of this author also explores the links and interstices between literature and animals from a kaleidoscopic and polyphonic writing; in it, animality and humanity converse enabling dialogic overlapping planes and multiple images, while explore in creepage with themes and issues that disseminates critic readings about intercultural, dynamic and labile borders of Misiones' territory.

Key Words: *scriptural-authorial project – territorial-animalaria literature*



Universidad Nacional de Misiones

Carla Andruskevicz

¹ Prof. y Lic. en Letras. Profesora Adjunta Regular Semiexclusiva de las cátedras Procesos Discursivos (Carreras de Letras) y Procesos Sociocomunicativos (Carreras de Bibliotecología), FHyCS-UNaM. Co-directora del Proy. de Investigación Territorios Literarios e Interculturales. Constelaciones y archivos autorales en diálogo, Prog. de Semiótica de la Sec. de Investigación y Posgrado.

Correo electrónico: vitrulina@gmail.com

Notas de presentación

Consideramos oportuno enunciar que las problemáticas y conversaciones que compartiremos a continuación, se enmarcan en trabajos producidos en distintos proyectos de investigación del Programa de Semiótica (Cfr. Bibliografía), a partir de los cuales se ha estudiado y reflexionado sobre los proyectos autorales de los escritores misioneros junto a la literatura y otros discursos sociales producidos en este territorio. A partir de este encuadre, hemos profundizado en la figura autoral del escritor Raúl Novau¹ lo cual nos ha llevado a trabajar en la construcción de su Biblioteca Literaria, Discursiva y Genética –en vías de finalización–, la cual reúne materiales del archivo del autor –tapuscritos, manuscritos, artículos periodísticos, fotografías, etc.–, así como también sus obras publicadas e inéditas.

En consonancia con el panorama bosquejado, en este trabajo profundizaremos en algunas entradas posibles a esta *Biblioteca* las que se corresponderán con dos *encrucijadas*, en el sentido de puntos de encuentro y de confluencia entre diálogos/debates teórico-críticos e interculturales en torno a la literatura misionera en general y a la figura autoral y el proyecto escritural de Raúl Novau en particular.

ENCRUCIJADAS I. De la literatura y los autores territoriales

Para iniciar nuestro despliegue, señalaremos que en el marco de nuestras investigaciones, abordamos los proyectos autorales y escriturales de los escritores misioneros con los cuales trabajamos desde un *enfoque territorial* a partir del cual la literatura focaliza en puntos espaciales-geográficos y deviene en una maquinaria legitimadora de representaciones culturales e ideológicas.

De esta manera, la literatura insiste, discursiva y literariamente, en espacialidades que no solo colaboran en la mera identificación del lugar desde el cual se escribe, sino que se configura como un dispositivo de poder que señala posiciones estéticas y políticas que mapean los universos literarios y rompen con los ingenuos moldes establecidos para la escritura producida en las *provincias*, en las *regiones* o en *el interior del país*.

La *literatura territorial* pretende dialogar y debatir con cierta concepción de la *literatura regional* a partir de la cual las representaciones se circunscriben a los aspectos paisajísticos-geográficos, a los pintoresquismos y el color local, a los detalles folklóricos de las zonas culturales, silenciando y solapando las discursividades críticas y los posicionamientos estéticos e ideológicos de los escritores. La noción de *territorio* nos permite repensar y poner en tensión las relaciones de poder simbólico instaladas en la diversidad de *centros* y *periferias* de los espacios culturales cuyas fronteras son móviles y dialógicas ya que se ven inmersas en procesos de territorialización-desterritorialización-reterritorialización permanentes (Cfr. Deleuze-Guattari).

De esta manera, las *obsesiones espaciales* que Foucault reconoce y en las que cree “... haber descubierto lo que en el fondo buscaba, [es decir] las relaciones que pueden existir entre poder y saber” (Foucault, 1970: 117), serpentean intermitentes en nuestras investigaciones y además son recurrentes en un debate –en ocasiones incómodo– inmerso en una conversación que ofrece resistencias y silenciamientos debido a las luchas de poder entre los diversos campos y vecindarios culturales (Cfr. Appadurai, 2001: 187).

Entendemos a la literatura misionera de los autores con los cuales trabajamos como un *territorio poderoso* que excede el mero muestreo/rastreo de tópicos desde una mirada *regionalizada* y *regionalizante* que busca correspondencias precisas entre el acontecimiento literario y la *realidad del entorno*; por ello acordamos en que “Es totalmente inútil inventariar un tema en un escritor si no se pregunta qué importancia tiene en la obra, es decir, exactamente cómo funciona (y no su “sentido”)” (Deleuze-Guattari, 1998: 69);



desde esta perspectiva, la literatura es un saber que funciona como una máquina que se *activa* y se *pone en marcha* a partir de las miradas críticas y múltiples de sus lectores.

Parte de la crítica sobre la literatura regional, suele enfatizar en las temáticas o tópicos, los cuales surgen de los *elementos nativos*² y propios de la espacialidad a la cual pertenecen; estos suelen constituir la *esencia* de tal o cual región, aquello perdurable e inmutable en las prácticas cotidianas y en la memoria. Sin embargo, otros textos quizá más interesantes, apelan a que la literatura traspase los umbrales geográficos y culturales, para posibilitar desterritorializaciones, movimientos y corrimientos hacia otros espacios:

... debemos pensar que nuestro patrimonio es el universo, ensayar todos los temas, y no podemos concretarnos a lo argentino para ser argentinos: porque o ser argentino es una fatalidad y en este caso lo seremos de cualquier modo, o ser argentino es una mera afectación, una máscara (Borges, 2005: 289).

Esta preocupación respecto de los temas abordados por los escritores en sus producciones literarias, también aparece con insistencia en los autores e intelectuales misioneros quienes reflexionan –en una multiplicidad de ensayos y artículos publicados en diversos medios locales– acerca de la posibilidad de *escapar* de los estereotipos muchas veces impuestos al escritor regional a partir de los cuales este únicamente se ocupa de *pintar el paisaje que lo circunda*. Como ejemplos emblemáticos de esta problemática, presentamos dos fragmentos pertenecientes a autores cruciales para el territorio misionero; el primero corresponde a Marcial Toledo, quien en *Consideraciones acerca del acto de escribir* polemiza respecto al determinismo social y geográfico que condicionarían al escritor y su

literatura a la vez que manifiesta que en su escritura se advierten una suerte de ecos y voces en términos bajtinianos³ que provienen de las *múltiples lecturas* realizadas:

En otro orden de cosas, no creo que el escritor sea el producto de una especie de determinismo social, si bien el entorno social en que se desarrolle su vida aparece casi necesariamente en su obra.

Cada cual utiliza los materiales de que dispone. Mis cuentos y mi novela reflejan una época breve de mi vida y la mayoría de los personajes tienen rasgos de seres concretos que conocí. Pero la atmósfera y algunos elementos estilísticos provienen seguramente de múltiples lecturas y otros de particularidades de personas que nada tienen que ver con las historias narradas, e incluso se filtran de ordinario en ellas matices autobiográficos.

(Facsimil, en Santander 2004).

En sintonía con las palabras de Toledo, Olga Zamboni, en su artículo “El escritor del interior” publicado en la revista *Mojón-A* (Año IV, N° 3, 1988), ironiza sobre el *adentro* y el *afuera*, dicotomías generalmente instaladas por la *centralidad capitalina* y aceptadas sin demasiados cuestionamientos por los *pajueranos*⁴ y defensores del *adentrismo*:

Pero sigamos con el contexto de los que escribimos desde "tierra adentro". Esta situación nos marca: el "adentrismo". Corremos peligro de no salir jamás "pa'juera", aunque en la capital nos llaman, o nos llamaron alguna vez, "pajueranos". Si por "afuera" entendemos el hecho de ser conocidos a nivel nacional, por la prensa capitalina o en otras provincias fuera de la nuestra, será más fácil que nos quedemos adentro, esto es, ocultos en las sombras de nuestra comarca natal, territorio eternamente no descubierto por "las luces del centro", las de nuestro puerto todopoderoso. Desde esta situa-

(Facsimil, en Santander y otros 2005).



Como es posible observar en las voces citadas, la torsión entre lo local y lo universal, entre lo regional y lo nacional, es generadora de posiciones diversas y conflictivas. Consideramos que la problemática de las relaciones entre espacialidad y literatura y, por extensión, la de la literatura regional, necesariamente se conecta con otras discusiones primordiales como las representaciones identitarias e ideológicas y las demarcaciones de la otredad la cual es frontera móvil y dinámica. En relación con lo dicho, para Foucault hay que trastornar lo *obvio*, lo *evidente* –¿la *esencia*?– y combatir las familiaridades “no para mostrar que somos extranjeros en nuestro propio país, sino para mostrar cuán extranjero nos es este y hasta qué punto todo lo que nos rodea, y que parece ser un paisaje aceptable, es de hecho el resultado de toda una serie de luchas, conflictos, dominaciones y postulados” (Foucault, 2012: 163).

Algunas características del cuento territorial: pistas de lectura

Con la finalidad de sintetizar las reflexiones anteriores en torno a la *literatura territorial*, presentaremos a continuación una herramienta de lectura para el posible lector de *cuentos territoriales*; en este sentido, nuestra propuesta no radica en la formulación de una *receta* de aplicación fija y taxativa, sino ante todo en un listado breve y concreto de ciertas *pistas de lectura* que se reiteran en los cuentos de los autores territoriales de los cuales nosotros, en este trabajo, privilegiamos los de Raúl Novau –figura autoral sobre la cual conversaremos en una segunda *encrucijada*.

Es importante señalar que, seguramente, algunos de estos rasgos también son compartidos por textos literarios de otros géneros –novela, teatro e incluso poesía–, sin embargo, aquí ponemos especial énfasis en el cuento puesto que es el género a partir del cual se han proyectado nuestros inte-

reses en torno a este autor y su literatura. Consideramos que la identificación de estas *pistas* en los textos de los autores de Misiones y sus fronteras, colaboraría en el despliegue de interpretaciones críticas, políticas e ideológicas que exceden y superan la mirada *pintoresquista* o *esencialista* que aquí problematizamos.

De este modo, en el CUENTO TERRITORIAL:

- El *espacio geográfico* no es estático ni un mero *contenedor* de los acontecimientos, sino que resulta un escenario que los atraviesa influyendo y condicionando las acciones de los personajes – incluso podría llegar a transformarse en uno de ellos.

- Se advierte la presencia dinámica de la interculturalidad⁵.

- Las fronteras –geográficas, culturales, simbólicas– son móviles, inestables y difusas.

- Los entrecruzamientos, diálogos, mixturas entre la humanidad y la animalidad/naturaleza son recurrentes.

- La diversidad de dialectos propios del territorio y sus fronteras y de registros vinculados con las profesiones de los autores pero también con las de los personajes de ficción, se despliegan en los diálogos y voces del cuento.

- Hay un trabajo interesante con la polifonía, la dialogía y el plurilingüismo que posibilita la instalación de voces y ecos de la memoria comunitaria y cultural.

- Son protagónicas las visiones y perspectivas críticas de la sociedad y la cultura a través del relato de personajes marginados por distintas circunstancias –pobreza, fealdad-deformidad, locura, enfermedad, etc.

- Las descripciones de las costumbres y hábitos propios de la zona son construidas a partir de una multiplicidad de recursos poéticos y no se corresponden con un simple *reflejo* de la realidad, sino que intervienen activamente en el devenir de los acontecimientos que el cuento despliega.

- El humor y la parodia son recursos y estrategias que desencadenan juegos de lenguaje y atraen a los posibles lectores.

Para visualizar y problematizar las caracterís-



ticas presentadas, compartiremos un fragmento de un cuento de Raúl Novau titulado “El desertor” que, si bien fue tomado de la segunda edición de *Cuentos animalarios* (2011), apareció por primera vez en la Antología *10 cuentistas de la Mesopotamia* del año 1987 y luego en *La espera bajo los naranjos en flor* del año 1988. Entre la primera y la segunda versión del cuento, los cambios son mínimos –y sobre todo en relación con signos de puntuación– pero en la tercera y última versión las modificaciones afectan de manera sustancial el estilo, lo cual da cuenta de los procesos escriturales del autor y de su preocupación constante respecto de la revisión de sus textos.

El protagonista del cuento es el viejo *Sruk*, un veterano de guerra a quien lo atormentan recuerdos del pasado vinculados con su deserción en el combate, estos recuerdos son *trasladados* al presente, momento en el cual se está construyendo una autopista que pasa frente al pueblo en el cual vive; sin embargo, *Sruk*, en medio de su locura y cierto delirio de persecución, le confiesa a un periodista que, en realidad, todo aquello es un plan de ataque: “¿Qué me diría si le dijera que tengo un manual de tácticas y un croquis donde marqué los supuestos sitios donde impactan los proyectiles? (...) Puedo afirmar con toda seguridad que el blanco elegido es en definitiva mi casa” (Novau, 2011: 7-8).

En el personaje entonces, se instala una dinámica oscilante entre el humor –que se desprende de sus testimonios delirantes– y cierto tono agnóstico, característico de las culturas orales⁶, respecto de su difícil situación: *Sruk* no está dispuesto a abandonar su hogar, como lo han hecho todos sus vecinos e incluso su propia mujer. Las voces comunitarias del pueblo aparecen con insistencia en la voz de *Sruk*, desencadenando diálogos y ecos polifónicos “Ahora todos hablan de la autopista. No hay otro tema: que está a tres leguas, que vieron operarios de cascos amarillos, que el enlace estará pronto...” (Ob. cit.: 8)

Otro de los rasgos más sobresalientes es la presencia de los entrecruzamientos entre la animalidad y la humanidad, puesto que las “bestias salvajes” buscan asilo en la morada de *Sruk* ante el inminente ataque –construcción–:

Preparando el mate una mañana se asomó un tigre, sus zarpas apoyadas a la ventana, los ojos hundidos y oscuros, sacudiéndose el polvo de la piel. Después fue un interminable desfile animal. Llegaban de un penoso viaje, exhalando bocanadas de humos blanquecinos: un abigarrado, desatinado e involuntario zoológico doméstico. (...) Para hacer más grata la convivencia pinté a grandes trazos sobre las arpilleras encaladas que protegían mi reducto, el mismo paisaje de selva que había antes en las voladuras. Un monte natural con arroyos cristalinos y un camino en terracota que brota bajando en la espesura. Telones monumentales de fondo. Imagínese Ren, tan reales son las pinturas que a diario –y como eligiéndose entre ellos– se arrojan en saltos majestuosos circenses y desaparecen en la selva pintada.
-Discúlpeme *Sruk*: se estrellan en el despeñadero.
-Eran desertores, Ren, por eso nos entendíamos” (Ob. cit.: 10).

Los animales se identifican con *Sruk* porque ellos son también *desertores*, bestias suicidas que señalan el camino al viejo trastornado, quien los cobija en un paisaje selvático construido por él mismo. Hacia el final del cuento, el cronista conjetura sobre el posible itinerario de *Sruk* y sus animales, quienes dejan un rastro de *plumas*, *llantas* y *vísceras* en el asfalto; sin embargo: “El tránsito no se detuvo” (Ob. cit.: 10). Cabe destacar que en la versión final del cuento, se suprime un fragmento decisivo, presente en las dos primeras, en el cual *Sruk* proporciona un indicio del trágico desenlace: “Resistiré Ren (...). Si no lo conseguimos el suicidio es inminente” (1987: 71/1988: 82).

Es interesante destacar que *Sruk* conversa con el cronista en la fonda El Triunfo, aquella que también frecuentaba el personaje alcohólico de “Siempreverde” (*Cuentos culpables*, 1985) –incluso en las dos primeras versiones de “El desertor” hay una referencia a él que fue suprimida en la última. El Triunfo forma parte de la galería de espacios que Novau crea para sus personajes, así como también la *selva-monte-chacra-tierra* en oposición a los avances arrebatadores de la *ciudad* y la *modernidad* a los cuales *Sruk* confunde con un plan de guerra. Sin embargo, los límites de ambos planos espaciales, la *selva* y la *ciudad*, son indefinidos,



borrosos y móviles puesto que la segunda ya ha *invadido* a la primera aunque *Sruk* se resista a partir de estrategias desopilantes: “pinté a grandes trazos sobre las arpilleras encaladas que protegían mi reducto, el mismo paisaje de selva que había antes en las voladuras”.

Así, en “El desertor” podemos observar de qué manera el espacio construido por el narrador no se corresponde con un *envase* en el cual se *depositan* los acontecimientos, sino que resulta una especie de personaje protagónico que va mutando en el devenir de la trama y desencadenando la movilidad de los demás actores (*deserción, huida-traslado a la ciudad, suicidio*), especialmente la del viejo *Sruk* quien intenta *retener y detener*, aunque sin lograrlo, el dinamismo del paisaje que lo contuvo toda su vida.

Por último, también en este cuento se advierten problemáticas que configuran la memoria colectiva y que son ficcionalizadas a través de visiones críticas y polémicas que invitan al lector a reflexionar sobre ellas, como la vida marginal de los veteranos de guerra y los avances –en ocasiones indiscriminados– de la *ciudad* sobre la *selva*. Las distintas opiniones respecto a estos temas se visualizan en los entrecruces discursivos anclados en las *voces* de los personajes que instalan el *plurilingüismo* bajtiniano (Cfr. 1989: 80 y subsgtes.), es decir la interacción entre diferentes voces independientes, pero fuertemente vinculadas, que enfatizan además en la heterogeneidad en cuanto a las relaciones y estratos sociales que despliegan lenguajes ideológicos en un diálogo permanente –por ejemplo, en el cuento analizado, el del *veterano* y el del *cronista*.

Para finalizar los recorridos por esta primera *encrucijada*, quisiéramos retomar nuestros planteos iniciales citando a Deleuze cuando dice: “La salud como literatura, como escritura, consiste en inventar un pueblo que falta” (1996: 17); de esta manera, e inmersos en la problemática de lo *regional*, es importante insistir en el carácter ficcional e inventivo de lo literario, en la imposibilidad referencial que lo circunda, en lo rizomático e intertextual de sus cuerpos o estructuras tópicas y composicionales. En este sentido, claramente reconocemos en los cuentos territoriales de No-

vau ciertas *pistas geográficas* que nos instalan en escenarios (re) conocidos, sin embargo, las posibilidades interpretativas y los itinerarios de lectura de este y tantos otros cuentos no se acaban allí puesto que el espacio, como ya manifestamos, es protagonista y tiene *vida propia* –por decirlo de alguna manera–, como también la tiene el malezal de *Amarga López*:

Se entretuvo mirando de soslayo el herrumbroso alambrado invadido en tramos por el malezal. Del otro lado una cohorte compacta del yerbal vecino se perdía en la lomada. Eran sus malezas nacidas y criadas sin límites en su chacra las que avanzaban prepotentes cada jornada. Porque era diaria la extensión del yuyal: a los cuatro vientos menos al sur donde cursaba un arroyo. Y cuanto más se detenía en mirar se le ocurría que las espinosas hojas se alargaban, las ásperas flores sin aromas se reproducían espontáneas como bordadas en silvestres bastidores y zarzas mimosas trepaban las últimas vallas de la alambrada. Ella misma estática en medio de esa orfandad de árboles, el sol batiéndole el ajado pañolón a la cabeza y las orlas del batón campaneando la mañana, semejaba un mástil de una nave jaspeada de ocre y parduscas rastreras (Novau, Cuentos animalarios-“Amarga mandrágora” 2013: 13).

En este cuento, la pobre *Amarga* –cuyo nombre original es *Amada* pero se equivocan al escribirlo– solo observa cómo su malezal, cual ser humano, *invade y puebla* el territorio de su rancho; sin embargo, gracias a él y a una extraña mandrágora que es descubierta en un rincón del cobertizo, resuelve los conflictos con su vecino quien se quejaba constantemente de la *suciera*. De este modo, nuevamente advertimos en este cuento territorial que el *paisaje* no es un trasfondo inmóvil que reproduce una escena reiterada en la literatura *regional*, sino que forma parte de los acontecimientos, los atraviesa y modifica hasta transformarse en la clave de la trama. Hacia el final del cuento, la mandrágora –la “nueva inquilina”– se *come* todo el malezal y *Amarga* bebiendo una infusión de sus hojas espera, adormecida, la llegada de su vecino, el *gringo*, para mostrárselo: “Esperaría. Hamacándose en la galería. Esperaría” (Ob. cit.: 17).



Articulando reflexiones de la problemática planteada con la literatura de Misiones y sus fronteras, consideramos que *el pueblo que falta* –como el rancho de *Amarga* o la selva pintada del viejo *Sruk*–, responde antes a la idea de *territorio* que a la de región; la territorialización instala el juego de las localidades y sus fugas de sentido que posibilitarían la puesta en conexión y tensión de las redes intertextuales e interpretativas de todo texto literario: “Continuar siempre el rizoma por ruptura, alargar, prolongar, alternar la línea de fuga, variarla hasta producir la línea más abstracta y más tortuosa de n dimensiones, de direcciones quebradas. Conjugar los flujos desterritorializados... Escribir, hacer rizoma...” (Deleuze 2002: 17).

Cuando trabajamos la metáfora del territorio e instalamos la dinámica deleuzeana de las territorializaciones y desterritorializaciones en una oscilación intermitente que favorece y potencia las redes lecturales e interpretativas, apelamos al reconocimiento de centros múltiples de interés en el corpus literario, los cuales a su vez proponen sus propios des-centramientos, es decir, nuevas conexiones con territorios *otros* tanto geográficos como ideológicos, teóricos, críticos y disciplinares.

Entonces, consideramos que producir y leer literatura desde la reproducción del *mundo real*, desde la copia mimética de la referencialidad, el mero pintoresquismo o color local, resulta una imagen simplificada de aquélla. La literatura dialoga con el mundo y lo interroga; por ello la *literatura territorial* también es un fragmento posible del mundo y de lo real, posible de ser narrado, ubicado y señalado en el mapa siempre móvil de la creación literaria.

ENCRUCIJADAS II. Raúl Novau, trabajo de escritor

En el marco de las reflexiones y teorizaciones bosquejadas y en el proyecto de investigación al cual pertenecemos, trabajamos con un conjunto amplio de autores territoriales entre los cuales – como ya anticipamos– nos interesa Raúl Novau

–escritor correntino radicado en la ciudad de Posadas– quien, en su galería de obras narrativas y teatrales, propone una lectura literaria e ideológica de un complejo territorio cultural. Para introducirnos en sus avatares biográficos, escriturales e intelectuales, comentaremos que son numerosas las voces que lo describen, lo configuran, lo *narran*, otorgándole una imagen que generalmente se reitera y posibilita la configuración de una estampa de su *bio-biblio-grafía* y de sus recorridos múltiples en el campo cultural misionero y también en el nacional; en dichos campos, las relaciones de poder simbólicas entre las instituciones y los productores instalan una trama que sostiene y desencadena una diversidad de proyectos que circulan tanto en las *espacialidades oficiales*, legitimadas y canónicas como en las más independientes y populares.

Novau se moviliza en la diversidad de espacios existentes para la producción y difusión de la cultura misionera y, como veremos en los siguientes *pasajes*, es un escritor inquieto, dinámico y preocupado por todo cuanto rodea y atraviesa a su escritura.

Figuras y proyectos autorales. Algunas definiciones

Raúl Novau es un *autor territorial* cuyas obras, gestiones y actividades en el campo social y literario misionero devienen en un proyecto estético e ideológico cuyas intencionalidades y funcionalidades combinan la literatura con la crítica cultural, en la medida en que sus textos se instalan como lecturas ficcionales de una *realidad* que *habita* el territorio antes mencionado. Veremos en los apartados que siguen, de qué manera el proyecto autoral de este escritor involucra un montaje sobre la función foucaultiana (Cfr. 1969) en la medida en que Novau-autor se ramifica en un abanico de representaciones dinámicas en la esfera cultural misionera, a partir de un trabajo sobre la escritura literaria que también despliega relaciones y diálogos con diversas instituciones

oficiales y con grupos o *formaciones* de productos culturales misioneros.

El autor regional-territorial

Raúl Novau es un escritor correntino, nació en Sauce en 1945; sin embargo, su familia se instaló en la provincia de Misiones desde su primera infancia a los cinco años de edad. De profesión veterinario, estudió en Asunción durante siete años, época en la cual Novau reconoce que conoció “*casi todo el Paraguay menos una parte del Chaco paraguayo*” (Entrevista a Novau, 2006). Estos datos respecto de la *geografía* recorrida por el escritor repercuten, suponemos, en su definición como autor:

... yo me definiría en realidad como un autor... regional, regional respecto a la región cultural nuestra ¿no?, que comprende físicamente a la provincia de Corrientes, Misiones, sería el nordeste argentino, parte de Paraguay y la zona limítrofe con el Brasil. Esa sería la región cultural. Yo me siento como un autor perteneciente a esa región (Ob. cit.).

En sus palabras, leemos la importancia del espacio desde el cual se escribe que focaliza la mirada en una territorialidad híbrida, en un *entremedio cultural* (Cfr. Bhabha, 2002) múltiple en cuanto a las lenguas y códigos que la atraviesan, mezclado, combinado y nunca unívoco u homogéneo. La *región cultural* de Novau, a la cual aquí denominamos *territorio*, se concentra en un espacio físico pero a la vez ideológico, político, simbólico. “Yo pienso que [los escritores] *buscamos fundar una tradición, porque se nos escapa a través de la frontera*” (Novau en *Revista Aquenó*, 2003: 4), opina; la frontera como umbral de pasaje y de diálogo entre culturas que se requieren la una de la otra para configurar sus representaciones identitarias. En este sentido, las obras narrativas de Novau, si bien se enmarcan en la *región-territorio* mencionados, no se reducen a reproducir pintoresquismos geográficos: sus personajes, además de integrar las imágenes que reproducen paisajes, tradiciones y rituales propios de los países de la

triple frontera y sus alrededores, transitan territorios conflictivos que ponen en escena temáticas y tensiones culturales como la compleja situación de los inmigrantes, la pobreza del colono, la marginación de las comunidades guaraníes, las diversas carencias de las zonas rurales, entre otros.

El escritor *animalario*

Novau es veterinario, profesión que también *condiciona* su escritura, la moldea, le confiere tópicos, problemáticas y términos específicos del campo científico que instalan una serie literaria con un estilo discursivo particular. Como ejemplo relevante podemos citar al narrador del cuento “Narcisa rumbo al cielo” (Novau, 1999) quien propone como causas posibles de la melancolía de la protagonista –una vaca en la cual se lee una de las metamorfosis de Ovidio–, las siguientes ideas:

Podría ser fatiga o melancolía...

También podría ser la crónica rutina de dos ingestas diarias inalterables –sin viernes santo–. O la succión automática de sus pezones durante siete años para traspasar diez mil litros de leche, doscientos kilogramos de manteca y cincuenta kilos de queso cremoso más cinco terneros por inseminación (Ob. cit.: 15).

Varios son los ejemplos de las tres ediciones de *Cuentos animalarios* en los cuales el narrador posee competencias *de veterinario* que se vislumbran en ciertos comentarios respecto a la anatomía de algunos animales o a las enfermedades que estos sufren, y por ello podemos decir que Novau-autor y las voces narradoras de sus cuentos, se confunden, dialogan, y matizan los textos literarios con la esfera discursiva de la profesión que el escritor nunca abandonó. Su predilección y preocupación por los animales también se exhibe en diversos textos de la cultura pertenecientes a distintos contextos y temporalidades –artículos, presentaciones y discursos, entrevistas, etc.–, en los cuales el autor reflexiona y apela a sus oyentes/lectores para que presten atención a aquellos seres con los cuales conviven y comparten el mundo:



Universidad Nacional de Misiones

Imaginar el mundo sin animales sería inconcebible, porque representa uno de los reinos integrados a la vida misma del planeta. Es como decir a la existencia misma del ser humano. Desde el origen del hombre hasta nuestros días, las especies animales han aportado trabajo, sustento, abrigo, diversión, a lo largo de los siglos. Inequívocamente la especie humana ha realizado el arco de supervivencia evolutiva mediante la explotación animal. (Novau 1986-96?).

Al recorrer las entrevistas a los escritores en el marco de otro proyecto acerca de las revistas literarias y culturales misioneras, advertimos que todos ellos poseen otra profesión o vocación además de la escritura; algunas de las más destacadas: docentes, abogados, periodistas, y hasta una técnica química. En este sentido, en el *territorio* en el cual nos estamos adentrando, las tensiones entre *escritura* y *profesión* se visualizan en las prácticas cotidianas, debido a que la *figura del escritor* no es remunerativa y no puede instalarse como una posibilidad del mercado cultural para convertirse en un *trabajo* como cualquier otro. La literatura es entonces una práctica que no puede asentarse o inscribirse como *profesional* sino ante todo como *vocacional* debido a que la ausencia de un *territorio* propicio –en cuanto a condiciones de producción, en cuanto a instituciones, políticas y proyectos que brinden apoyo de manera firme– es indudable.

De todos modos, siempre nos encontramos con escritores *optimistas* o, mejor, *dinámicos* en el sentido de que no se conforman con tal estado del campo para la producción escritural y literaria, no se encierran en las *políticas del resentimiento*⁸, sino que se movilizan en todos los espacios culturales posibles para concretar sus proyectos; podríamos corresponderlos con la representación del *intelectual* perfilada por Said (1996) que se instala como figura pública y toma una posición crítica y comprometida con el campo y el territorio en el cual se moviliza. Tal es el caso de Raúl Novau, un escritor *activo* en los dos campos de los cuales se manifiesta integrante y a los que defiende logrando un entramado literario híbrido y polifónico que se vislumbra tanto en sus

obras literarias como en su *porte* de escritor *territorial* y *animatario* simultáneos.

En este sentido, no podríamos *leer* este universo animatario como un conjunto de meros elementos propios de la estereotipada imagen del territorio misionero que se exhibe con frecuencia: la provincia de Misiones encerrada en la *selva*, la que habitó Quiroga, la que cautivó a los escritores de las literaturas de viajes y a las miradas extranjeras. Aquí, los *animales* también son un puente o, mejor, un pasadizo por medio del cual Novau-autor-veterinario y sus personajes-narradores se filtran, se combinan y logran la dialogía entre campos generalmente considerados disímiles.

Funciones y roles culturales

Novau ocupó variados cargos que posibilitaron su gestión en diversos proyectos vinculados con el campo cultural, el literario y el educativo en general; por ejemplo, cuando a fines de los '80 se desempeñó como Presidente de la SADEM⁹ (1988-1990), como Director Municipal de Cultura o como Asesor Cultural del SiPTeD (2009-2014)¹⁰. Estos espacios siempre se articularon con su trabajo como funcionario de la Municipalidad de Posadas durante 39 años y cuya jubilación llegó a mediados del año 2013. Resulta interesante comentar que su cargo en el área de Bromatología fue *trocado* –de alguna manera– por el de docente y tallerista; respecto a esta situación, Novau argumenta que cuando se instalan las gestiones políticas nuevas surge un reordenamiento de lugares y personas: “Y esta gente ha considerado que yo me tenía que dedicar a la parte cultural, cosa que les agradezco” (Entrevista a Novau, 2006).

De esta manera, desde el año 2005 hasta el 2012 dio cursos de Literatura Regional, Argentina y Latinoamericana en el Paseo Cultural La Terminal a los alumnos de la Escuela de Danzas Folklóricas. Novau nos explicó que enseñaba literatura desde el *punto de vista del narrador*, y en sus palabras leemos que esta perspectiva focalizaba en las biografías y anécdotas de los autores que



abordaba en esos cursos, los cuales circulaban por ciertas obras que consideraba representativas de cada territorio –regional, argentino y latinoamericano–, a las cuales acompañaba con datos, detalles *narrativos* sobre los autores y las condiciones de producción. De esta manera el trabajo con la literatura funcionaba como un complemento del estudio de las danzas folklóricas, por ello el autor destacaba que estos conocimientos eran útiles para la *enciclopedia* cultural del alumno y, además, “para no pasar vergüenza cuando se visitan otras provincias”, para que los chicos demostraran que conocían la literatura de su lugar de origen. De este modo, la literatura *regional*, aquí llamada *territorial*, se instala como dispositivo legitimador de identidades, como discurso de un saber que desencadena un poder en otros espacios; para Novau, la formación del bailarín se *completaba*, se *ampliaba* a partir de las posibilidades con el trabajo de la literatura.

Resulta oportuno destacar que Novau también ha dictado variados cursos y talleres para docentes, niños y otros destinatarios en torno a la literatura misionera y al género teatral como recurso interesante para trabajar en los espacios escolares, entre otras temáticas. Por ejemplo, en abril del año 2012 se encontraba dictando un taller anual de cuentos en el Salón Mayor del Palacio del Mate, auspiciado por la SADEM, institución de la cual el escritor formó parte desempeñándose en diversas funciones. En este taller abordó la mitología guaraní, la literatura oral Mbyá, los escritores indígenas, las Cartas Annuas Jesuíticas y autores como de Laferrere, Quiroga, Varela, Areu Crespo, Verón, Areco, entre otros. Luego de varias clases, este taller fue suspendido debido a problemas de salud del escritor, pero fue retomado en el año 2013 en la Ex-Estación de Trenes de la Costanera de Posadas, en la cual funciona el Paseo Multicultural; en aquella oportunidad, tanto Novau como sus alumnos se proponían la edición de una antología que recopilara los cuentos escritos en el taller para lo cual se encontraban investigando en editoriales nacionales que se ocupan de este tipo de publicaciones.

Otro de los espacios en los cuales Novau dictó diversos talleres fue el Centro del Conocimiento,

institución perteneciente al Gobierno de la Provincia; en una de estas ocasiones desarrolló la temática del teatro escolar a partir de un enfoque interesante que apelaba al cambio de ciertos hábitos arraigados al contexto educativo: “... la cuestión era movilizar a los docentes e interesarlos en cómo se arma una función teatral con los chicos. Salir del esquema de las fiestas patrias, armar a partir de cuentos... pequeñas obras de teatro” (Entrevista a Novau, 2013).

Si exploramos en la amplia trayectoria de este dinámico escritor e incluso si escribimos su nombre en cualquier buscador de la red, nos encontraremos con muchos otros ejemplos de experiencias docentes y educativas como los que aquí proporcionamos; cursos, talleres y hasta videos producidos en el marco del SiPTeD en los que Novau desarrolla una suerte de clases virtuales acerca de la literatura misionera, sus orígenes y proyecciones. Todos estos ejemplos, configuran la estampa de un *Novau-docente*, estilo que además matiza las entrevistas realizadas; en varias zonas de estas conversaciones, el escritor adopta matices didácticos que recuerdan a los *buenos maestros de escuela* para quienes algunos de sus recursos más infalibles son el ejemplo, la anécdota y la narración que instalan amenos y sólidos puentes con sus *alumnos y oyentes*.

Publicar en el territorio misionero

Con la intención de transitar algunos de los avatares de la edición y publicación literaria en la territorialidad misionera en la voz de Novau, retomaremos nuestras conversaciones iniciales respecto a esta provincia, y más específicamente a la ciudad de Posadas, la cual se encuentra alejada de los grandes centros para la producción, difusión y circulación de los escritores y sus libros/ obras: quien escribe literatura en estos territorios no lo hace profesionalmente, en el sentido de que no puede vivir de ella ya que las condiciones de producción son efímeras e inestables y los proyectos y políticas culturales generalmente son fugaces. De esta manera, son los mismos escritores que-



Universidad Nacional de Misiones

nes generan los espacios, los fomentan y, a partir de caminos disímiles y complejos, logran algunas metas de publicación. Así, podemos afirmar que el mercado editorial es pequeño, pero no la producción literaria misionera la cual en muchos escritores, como Raúl Novau, es valiosa y abundante como la de los centros culturales legitimados.

A continuación describiremos las diversas contingencias con las que se ha encontrado este escritor al publicar algunos de sus libros; estos avatares, revelan la verdadera complejidad en la que debe sumirse quien quiere ser escritor, en estos territorios, y ser publicado; en este sentido no hay pasos estatuidos a seguir, no existen formularios que llenar o entrevistas a concretar. Las posibilidades se instalan en la fragilidad de los contactos y en las conexiones con personas que funcionan como puentes azarosos; los mecanismos difusos para lograr el apoyo requerido –material, económico y también simbólico– tornan a la edición y publicación en tareas vertiginosas, aleatorias e interesantes para poner en debate las políticas actuales de esta provincia –y quizá también de otras– vinculadas a la industria cultural del libro.

Empezaremos enunciando que las ediciones y publicaciones de Novau se concretan –podríamos sintetizar– a partir de tres dimensiones que le posibilitan distintas territorializaciones en el campo cultural: en primer lugar, la edición de autor que se instala en un trabajo casi artesanal en el cual el escritor se desdobra en *múltiples egos* –corrector, editor, distribuidor e incluso impresor– que ponen en circulación su propio libro/obra; luego, las vinculaciones con diversas instituciones literarias, culturales y sociales; por último, las relaciones de Novau y su participación activa y comprometida en formaciones culturales (Cfr. Williams, 1981) que implican las organizaciones que los propios productores han desencadenado: algunos ejemplos de ello lo son su participación en la SADEM –cuya afiliación formal implicaba la asistencia a reuniones de diversa índole y el trabajo comprometido en roles administrativos–, su inclusión en múltiples antologías –en las que ha publicado muchos de sus cuentos y obras de teatro– así como también su vinculación con grupos

literarios como *Misioletras* –creado en 2003 en la ciudad de Posadas– y *DementeAzul* –creado en 2001 en la ciudad de Eldorado.

Itinerarios

El primer libro de cuentos de Raúl Novau, *Cuentos Culpables*, fue publicado en 1985 bajo el amparo de la SADEM, institución y grupo literario en el cual participó durante varios años –aproximadamente desde el '83 al '90– desempeñando diversas funciones: fue presidente (desde el '88 al '90), revisor de cuentas, secretario y miembro de la comisión directiva. Si bien la SADEM figura como editorial del libro citado, la *mano de obra* en el trabajo de edición e impresión fue realizada por el propio autor a partir del manejo artesanal de una vieja máquina de linotipo prestada por un amigo. Novau recuerda la anécdota con el humor que lo caracteriza:

... tenía ya hechos los originales de Cuentos Culpables, así que lo primero que hice fue ir a verlo [a su amigo, Julio Escanata, dueño de una imprenta tradicional de la ciudad de Posadas]. “No tengo un peso”, le digo y bueno, “si no tenés plata y te animás a manejar aquella linotipo, metéle”, “¿y cómo se hace?”, y “yo te enseño”... Yo no sabía cómo era, más o menos aprendí. Lo único que me dice “tenés que alimentar la máquina”, y “cómo se alimenta”, “y come todo lo que hay, cucharas, cucharones, tenedores”... Es un bolón así grande que funciona con mercurio a 600° C de temperatura... y ahí le largás por la boca cucharón, lo que sea, porque come metal, para que se derrita y entraba a doblarse todo así...

Una cosa de locura. Después eso solidificado formaba las barritas y arriba de cada barrita estaban las letras. Yo aprendí a leer al revés, porque estaban las letras al revés, y ahí va la tinta y sobre eso iba el papel...

... y había que tomar mucha leche porque eso era plomo derretido. Y en casa empezaron a desaparecer primero los cucharones viejos que mi mujer tenía, después otras cosas, y después ya avancé sobre otros utensilios (risas) en casa... Porque le llevaba a la máquina, tenía que alimentarla. Mi mujer decía “esta empleada me está robando todas las cosas”... (Entrevista a Novau, 2006).



Universidad Nacional de Misiones

Cuando *Cuentos Culpables* comienza a circular en el campo cultural misionero, el escritor ya contaba con cuarenta años y poseía algunos cuentos publicados en dos antologías –una de autores misioneros y otra de autores argentinos– y en dos revistas literarias y culturales de la ciudad de Posadas, *Fundación* y *Mojón-A*. La primera antología corresponde al año 1979 y Novau reconoce en esta fecha el momento inicial y crucial en el cual se instala en el campo misionero como *escritor-autor*. Previamente a esta fecha, la cual en su relato funciona como una suerte de umbral que el escritor debía atravesar, se encontraba

... todavía en los pañales de la literatura. Es decir, tenía cosas, pero tenía vergüenza de andar ahí mostrando, no sabía “será que vale, no vale”, no tenía parámetros de comparación. “Será que lo que estoy haciendo está bien”, qué sé yo, bla, bla, estaba en eso todavía. Yo me destapo cuando sale en el ’79 un concurso en Buenos Aires, en La Plata, para cuentistas, para hacer una antología y ahí sale un cuento mío seleccionado... (Ob. cit.).

A partir de la primera publicación de *Cuentos Culpables*, fueron muchos los intentos y posibilidades para editar y publicar por las cuales Novau ha transitado; podríamos enunciar con Williams (1981) que fueron dos las figuras de escritor que debió representar y a partir de las cuales pudo publicar sus obras: el *escritor institucionalizado* y el *escritor artesano*¹¹. Con respecto al primero que se corresponde con un artista “oficialmente reconocido como parte de la propia organización social central” (Ob. cit.: 34), Novau recibió el apoyo de tres instituciones reconocidas en el territorio para publicar sus libros: la SADEM, el IPLyC –Instituto Provincial de Lotería y Casinos– y la editorial de la UNaM –Universidad Nacional de Misiones.

Es importante destacar que en cada caso, el apoyo brindado para la publicación de sus obras tuvo matices diferentes: en cuanto a la SADEM, sabemos por varios informantes y por el mismo Novau que era política de la institución respaldar y publicar obras de autores misioneros bajo el sello editorial del mismo nombre. De todos modos, Novau solamente publica con este sello su

primer libro, además de su constante participación –principalmente con cuentos– en la revista de la SADEM, *Mojón-A*. Como un antecedente de esta editorial, podemos mencionar la antología del año 1982, *Doce cuentistas de Misiones* –en la cual Novau publica un cuento y que fue realizada con la misma linotipo de *Cuentos Culpables*– enmarcada en la fugaz editorial llamada *Trilce* (Cfr. Guadalupe Melo, 2007) que se correspondía con el grupo literario y cultural del mismo nombre. Este grupo, según nos cuentan escritores entrevistados, fue la antesala para la formación de la SADEM.

Respecto de las publicaciones con el apoyo del IPLyC, las anécdotas son muchas e interesantes porque revelan la verdadera complejidad de una tarea vertiginosa y aleatoria a la cual Novau la describe como

[el] vía crucis que tenemos que tener para poder editar. Viste que nosotros acá estamos fuera del circuito editorial, fuera de las grandes editoriales, etc. Algunos recurren a la universidad, a la editorial Universitaria (...) Y si no hay que ir directamente con los originales a la imprenta, o ir a los inter-oficiales a pedir, y solicitar, y tener paciencia, y pasillo de por medio, y quedarse, y averiguar quién está acá, quién está allá, quién es la secretaria de fulano de tal y entonces me fui a pedir al IPLyC para Loba en Tobuna. El papel conseguí con un diputado, porque como yo militaba en la JP, en la gloriosa JP peronista, cuando surge la democracia, el tipo fue diputado, que me dio el papel, el papel para editar y me dijo “bueno, acá está”, un fonazo de por medio, vine y ya se imprime. “Ché acá tengo un amigo, bueno, dále nomás el papel, bueno allá andá a buscar”... Y el IPLyC que me compró la producción, parte de esa primera edición. 600 ejemplares que hicieron en la imprenta de la provincia, otro diputado con un fonazo así “atendéle ahí va éste, un grandioso, es nuestro futuro Borges” a ése nivel, porque es todo en broma, es así viste, “sí, y acá lo tengo presente”, y yo sudando lacra (Risas). ¡Que me den la posibilidad de publicar! (Entrevista a Novau, 2006).

El IPLyC brindó apoyo económico para varias de las publicaciones de este autor, como *La espe-*



ra bajo los naranjos en flor (de 1988 y también impresa en linotipo), la primera edición de *Loba en Tobuna* (1991) –como ya hemos anticipado– y *Cuentos animalarios* (1999).

Por otra parte, en el año 1993 Novau también publicó en la editorial Universitaria de la UNaM; en esta ocasión la obra fue su conocida novela *Diadema de Metacarpos*. En aquella época –nos cuenta el escritor– los autores regionales fueron convocados para presentar novelas inéditas con la finalidad de integrar la colección titulada *Libros Arribeños*; Novau fue seleccionado y publicado en dicha editorial, la cual le permitió la circulación y difusión de su obra también en el ámbito académico.

La primera novela de Novau, *Loba en Tobuna*, fue publicada en el año 1991 con el sostén financiero del IPLyC; sin embargo en el 2005, el escritor decidió reeditarla con el apoyo del Ministerio de Educación de la Provincia para ser distribuida en las bibliotecas escolares. Más adelante, en el año 2013, Novau vuelve a editar la novela, esta vez en el marco de *Ediciones Misioneras*, una pequeña empresa editora dirigida por el escritor Luis Larraburu. Es importante señalar que las publicaciones de esta editora son rústicas y artesanales y que no todas incluyen ISBN o ficha catalográfica, indispensables para resguardar la propiedad intelectual de las obras. Sin embargo, reconocemos el valor del proyecto para este territorio ya que su director trabaja e impulsa la promoción y difusión de la literatura misionera.

Otro de los libros del autor que ya cuenta con tres ediciones diferentes es *Cuentos animalarios*, también publicado en una primera instancia con el apoyo del IPLyC en el año 1999; varios años después, en el 2011, con la edición agotada, Larraburu se ofrece a imprimir más copias del libro para que Novau pudiera continuar con la difusión de sus cuentos:

... resulta que ya no habían más y yo en estas cuestiones del Bibliomóvil...; porque de eso hace rato que venimos trabajando con Rosita en el Centro del Conocimiento... Yo no tenía casi libros para llevar

y él se ofreció, porque pedían bastante en las escuelas sobre todo del interior... (Entrevista a Novau, 2013).

En esta edición rústica de *Cuentos animalarios*, en la cual Novau quitó algunos cuentos de la primera versión y agregó otros nuevos, se incluyó el ISBN y su tapa de cartulina y encuadernación fueron mejorados en una nueva edición en el 2013, también a cargo de *Ediciones Misioneras*, la cual circula actualmente en las librerías

Además de las dos mencionadas, Novau posee una tercera novela titulada *Liberia*, publicada en una austera edición de autor en el año 2009. Un dato interesante de esta obra es que la misma se encuentra disponible desde el 2006 en una página de internet española llamada *yoescribo.com* y en la cual se ofrece un espacio para la difusión de autores y obras en lengua española. La novela aparece bajo el título de *Liberia polaca* y es mucho más extensa que la publicada posteriormente: Novau nos reveló que fue leída y revisada por su colega Olga Zamboni quien le sugirió *cortarla* ya que su contenido –según la autora– podía distribuirse en dos novelas diferentes. Con la opinión de su estimada y legitimada colega, el autor trabajó en una nueva versión a la cual tituló simplemente *Liberia* y cuya versión digital destinó a la Imprenta Tucumán.

Otro tipo de circuito cultural para lograr la publicación que el autor reconoce es el de los concursos literarios, en los cuales Novau es un asiduo participante:

Porque la gente por ahí me dice, “ché, cómo hacés vos para...”, porque yo sigo laburando... “y cómo hacés para... porque estás recibiendo todos los honores”. Lo que pasa es que tengo acumuladas cosas que las voy perfeccionando, porque uno nunca termina de corregir... Y tomé como una vía de publicación el tema de los premios porque generalmente los premios vienen con las publicaciones, que es lo que pasó con el CFI [Consejo Federal de Inversiones]. (Entrevista a Novau, 2006).

Circuitos y espacios institucionales, académicos



Universidad Nacional de Misiones

cos, independientes, oficiales; los recorridos del escritor son múltiples y diversos; en este caso, la publicación de sus cuentos –premiados en el 2004– se enmarca en el Programa de Cultura del Consejo Federal de Inversiones.

Por último, es importante destacar la participación de Novau en diversas antologías en las cuales fue invitado en varias ocasiones por algunas de sus colegas –como Olga Zamboni y Rosita Escalada Salvo– pero también seleccionado a nivel regional y nacional como en *10 Cuentistas de la Mesopotamia* (1987), en la Colección de *Cuentos de autores de la Región Guaraní* (1992) del diario *El Territorio*, o en las Colecciones *Leernos* (2004) y *Leer la Argentina* (del 2005 y dirigida por Memo Giardinelli) ambas del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Últimos pasajes

Para finalizar con nuestros *pasajes territoriales*, diremos que las reflexiones que se han generado a partir de las obras literarias de Raúl Novau y de las entrevistas y conversaciones que con él pudimos establecer, no exhibirían una *totalidad-escritor* sino una red de fragmentos, un conjunto de recuerdos dibujados en la memoria y de hilos discursivos que resuenan y que combinados de variadas formas arrojan una imagen del escritor, una estampa que continuará moldeándose en el devenir crítico de nuestra investigación.

En este sentido, la tradicional *vida y obra* del autor, nos la ofreció el propio escritor desde una visión a la que podríamos caracterizar como sencilla, crítica y fundamentalmente narrativa, ya que no se limitó a responder mecánicamente a nuestros interrogantes en las distintas entrevistas, sino que fue entretejiendo su historia enriquecida por relatos y microrrelatos, anécdotas, recortes y recuerdos entrelazados. Simultáneamente, fue construyendo y reconstruyendo una *carta de presentación* como escritor, una representación identitaria de sí mismo, pero también un panorama interesante y narrativo del territorio literario misionero.

En las entrevistas y conversaciones mencionadas, visualizamos un entramado constante de relatos diversos que oscilan entre el pasado y el presente, configurando una versión del *entremedio* narrado entre estas dos temporalidades. La narración, como la *facultad de intercambiar experiencias* (Cfr. Benjamin, 1991: 112) cobra múltiples formas en este escritor *territorial*, experiencias que en ocasiones se conectan con otras voces –como la de otros escritores o intelectuales– posibilitando la construcción del *álbum de familia* (Silva, 1998) al que entendemos como una red de autores, escritores, textos literarios y culturales misioneros y territoriales interrelacionados. Novau es ante todo un *narrador*; cada interrogante, cada tema propuesto para la conversación fue el preludeo para la narración de una anécdota, de un micro-relato que se sumerge en las estampas caleidoscópicas de este *autor territorial* que aquí intentamos plasmar.

Para finalizar, y retomando las *encrucijadas* propuestas y los diversos *pasajes* que pudieron trazarse entre ellas, quisiéramos insistir en la noción de *territorio* –protagonista en nuestras investigaciones– entendido como una metáfora espacial del *escritor animalario* quien marca un espacio (tanto físico como simbólico) y lo hace suyo a partir de un proceso siempre inacabado de localización de fronteras materiales, simbólicas e identitarias. Por ello, creemos que los *autores territoriales* como Raúl Novau, son aquellos que *habitan y habilitan* –tanto en su escritura como en sus prácticas– un espacio geográfico cuyos anclajes son, ante todo, estéticos, políticos e ideológicos.

Bibliografía Teórico-crítica

AAVV (2003): Fragmentos de entrevista a Novau citados en “Pistas de un imaginario” por Froilán Fernández. En: Dossier de *Revista Aqueño*, N° 2. Pg. 4.

APPADURAI, Arjún (2001): *La modernidad desbordada*. Bs. As., FCE.



Universidad Nacional de Misiones

BAJTÍN, Mijail (1979): *Estética de la Creación Verbal*. Bs. As., Siglo XXI, 1992.

----- (1989): *Teoría y Estética de la novela*. Madrid, Taurus.

----- (1993): *Problemas de la poética de Dostoievski*. Bs. As., FCE.

BENJAMIN, Walter (1991): "El narrador". En: *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Madrid, Taurus.

BHABHA, H (2002): *El lugar de la cultura*. Bs. As., Manantial.

BORGES, Jorge Luis: "El escritor argentino y la tradición" (*Discusión*). En: *Obras Completas*. Tomo I. Bs. As., EMECÉ, 2005.

BOURDIEU, Pierre (1983): *Campo del poder y campo intelectual*. B.s As., Editorial Folios.

----- (1991): *Las reglas del arte, génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Anagrama.

DELEUZE, Gilles (1994): *La literatura y la vida*. Córdoba, Alción.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix (1975): *Kafka, por una literatura menor*. México, Ediciones Era, 1998.

----- (2002): *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Madrid, Pre-Textos.

FOUCAULT, Michel (1969): *¿Qué es un autor?* México, Universidad Autónoma de Tlaxcala.

----- (1977): *Microfísica del poder*. España, Planeta Agostini.

----- (2012): *El poder, una bestia magnífica*. Bs. As., Siglo XXI.

SAID, E. (1996): *Representaciones del intelectual*. Barcelona, Paidós.

SANZ CABRERIZO, A. (comp.) y otros (2008): *Interculturales/ Transliteraturas*. Madrid, Arco Libros.

W

WILLIAMS, Raymond (1981): *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*. Bs. As., Paidós.

Literaria

NOVAU, Raúl (2011): *Cuentos animalarios*. Posadas, Edición de autor.

----- (1999): *Cuentos animalarios*. Posadas, IPLyC - Edición de autor.

----- (1988): "El desertor". En: *La espora bajo los naranjos en flor*. Posadas, IPLyC.

----- (1987): "El desertor". En: *10 cuentistas de la Mesopotamia*. Santa Fé, Colmegna.

Fuentes documentales

En el marco de los proyectos de investigación dirigidos por la Dra. Carmen Santander: *Marcial Toledo: un proyecto literario-intelectual de provincia* (1998-2004/Código: D160); *Las revistas literarias y culturales en Misiones desde la década del sesenta*. 1º y 2º Etapa. (2002 a 2005/ Códigos: 16H168-16H129); *Autores Territoriales*. 1º y 2º Etapa. (2006-2011/Códigos: 16H217-16H284); *Territorios Literarios e Interculturales: despliegues teóricos, críticos y metodológicos* (2012-2014/Código: 16H347). Sec. de Investigación y Posgrado, Programa de Semiótica, FHyCS – UNaM:

- Informes de Proyectos de Investigación.
- Entrevistas a Raúl Novau 2006 y 2013.



- GUADALUPE MELO, Carmen (2007): *Memorias de la vida cultural. De grupos y revistas*. Tesis de Licenciatura en Letras.

- NOVAU, Raúl: “Los animales nuestros de cada día”. Publicado en diario El Territorio, 29/04/1986-96? En: Andruskevicz, Carla (2009 y continúa): *Biblioteca Discursiva, Literaria y Genética de Raúl Novau*.

- TOLEDO, Marcial: “Consideraciones acerca del acto de escribir”. En: Santander, Carmen (2004): *Marcial Toledo: un proyecto literario-intelectual de provincia*. Tesis de Doctorado. UNC.

- ZAMBONI, Olga: “El escritor del interior”. Publicado en Revista *Mojón-A*, Año IV, N° 3, 1988. En: Santander, Carmen; Andruskevicz, Carla; Guadalupe Melo, Carmen (2005): *Álbum de revistas literarias y culturales de Misiones desde la década del sesenta*.

Notas

1 Lo cual también dio como resultado la Tesis de Maestría –en vías de finalización– *El autor en su biblioteca. Raúl Novau: Territorialidades interculturales, literarias y animalarias*. Maestría en Semiótica Discursiva. Programa de Semiótica. Secretaría de Investigación y Posgrado. FHyCS-UNaM.

2 Barcia opina que para escribir literatura regional, el escritor debe devenir en un *extrambientado*, en *forajido*, es decir, debe poder distanciarse del contexto en el cual produce literatura, pero además en el cual *vive*, para poder captar los elementos regionales, nativos, propios de su contexto regional: “Nadie percibe en su originalidad el medio en que ha nacido y vivido, pues carece de capacidad de contraste, generada por el conocimiento de otras realidades diferentes de la suya connatural, que le permiten una comparación contrastiva” (2004: 27).

3 Según Bajtín, los enunciados *pertenecen* a los hablantes pero no son producidos en soledad: ellos necesitan para su existencia de una voz, de una autoría que los instale en la dinámica del discurso situado en un contexto o esfera cultural determinados. Cada enunciado es parte de una cadena discursiva de voces y ecos y por ello, al hablar, ningún sujeto es absolutamente

original o dueño de su discurso ya que es claro que *habla* porque *ha oído hablar* antes a otros. Asimismo Bajtín afirma que ningún hablante es un *Adán bíblico* (Cfr. Bajtín, 1952/3: 284) que va nombrando/enunciando a cada momento objetos, acontecimientos, ideas, sentimientos, etc., totalmente novedosos y únicos; por el contrario, cada hablante es *entrenado*, en las esferas culturales en las cuales interactúa –cotidiana, familiar, educativa, académica, literaria, artística, periodística, científica, entre tantas otras infinitas posibilidades de la comunicación discursiva.

4 Según DRAE: “(De para afuera). 1. m. y f. Arg., Bol., Par. y Ur. Persona procedente del campo o de una pequeña población que ignora las costumbres de la ciudad”. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=pajuerano> (Consultado el 13/02/2015).

5 “...la noción de interculturalidad ha venido a cuestionar el modelo multicultural por cuanto que hace intervenir una dimensión de integración de las relaciones y de desarrollo de las interacciones, esto es, de una dinámica y de un proceso. Decir intercultural... es hablar de descompartimentación, de interacción, de intercambio. Desde esta perspectiva, la copresencia, como la coexistencia, produce necesariamente comunicación, y, en consecuencia, intercambio” (Sanz Cabrerizo, 2008: 31).

6 Una de las psicodinámicas de la oralidad descritas por Ong son los *matices agonísticos* ya que en las culturas orales son típicos los relatos de lucha entre seres humanos, relatos de vida tristes y trágicos, la descripción de la violencia física, los obstáculos o pesares de los héroes, sus penas de amor, sus enfermedades. El matiz agonístico colabora en la fijación del relato en la memoria; se recuerda lo que impresiona, lo que emociona (Cfr. Ong, 1993).

7 Los destacados son nuestros.

8 El resentimiento se entiende como “un modo de producción de valores, de imágenes identitarias y de ideas morales y cívicas que reposan sobre ciertos presupuestos sofisticados, y que se orientan a la subversión de valores predominantes... y a la absolutización de valores “otros”, opuestos a aquellos que predominan, considerados propios de un grupo desposeído y reivindicador... Al valorizar los valores “propios”, la tribu del resentimiento exalta al mismo tiempo el mérito que tiene el restringirse y encerrarse en sus demandas con relación al mundo exterior, purificándose de la diversidad” (Angenot, 2005: 22-3).



- 9 Sociedad Argentina de Escritores-Filial Misiones.
- 10 Sistema Provincial de Teleducación y Desarrollo.
- 11 Si bien Williams habla del *artista*, aquí preferimos usar el término de *escritor* para especificar el campo de la praxis en el cual se moviliza Novau.

